F-1501

MIGUEL MARTÍNEZ MARTÍNEZ

1941

## CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LAS DIGITALES

(6.ª nota)

Publicado en el Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural Tomo XXXI, 1931 (páginas 697 a 700). CB = 1105079 F-1501 1. 1938

I to Bolles have del

DE HISTORIA NATURAL

Trabajos presentados.

## Contribución al estudio de las Digitales

(6.a Nota)

por

Miguel Martinez Martinez.

Una forma nueva de Digitalis dubia J. Rodríg. (D. dubia J. Rodríg. f. mollis Mz. Martz.)

Al reunir el material de herbarios que motivó la segunda contribución <sup>1</sup> dejé sin incluir, en la lista publicada, unos cuantos pliegos que correspondían a digitales cultivadas en el Jardín Botánico de Madrid. Más tarde, al revisarlos con mayor detenimiento, encuentro uno de ellos sumamente interesante, que ha motivado esta nueva comunicación.

El pliego en cuestión sólo contiene un ejemplar florido, acompañado de una etiqueta, en la que se lee «*Digitalis Thapsi* Linn., ex Hort. Reg. Matr., anno 1801».

En el cuadro que inserté en la anterior nota (5.ª) vemos que en el año 1801 fué cultivada la *D. Thapsi* L. El ejemplar que voy a estudiar procederá seguramente de aquella planta. La letra de la etiqueta es de Cavanilles (!).

Mi primera impresión al examinar detenidamente este pliego fué de disconformidad con la determinación que figura en la etiqueta. Bien pronto noté las afinidades que la unían con la *D. dubia* J. Rodríg.

El herbario del Jardín, si bien no muy rico en muestras de esta especie, contiene, por el contrario, ejemplares bien característicos. Sin embargo, entre ellos existe uno tan distinto de los demás, que dudé si efectivamente era *D. dubia*, como su etiqueta indica, y que comparado con el que analizamos, resultaron ser idénticos. El ejemplar que contiene el pliego aludido fué herborizado en Cala Mezquita por F. Carreras Reura y determinado por D. Carlos Vicioso.

En un estudio comparativo de estos dos ejemplares (el del herbario y el procedente del cultivo en la Escuela Botánica en el año 1801) con

Véase Bol. Soc. Esp. Hist. Nat., t. xxxi (1931), págs. 105 y sigs.



otro de la localidad clásica, que está en perfecta concordancia con las descripciones de J. Rodríguez Femenias <sup>1</sup> y de Willkomm <sup>2</sup>, encontramos las siguientes diferencias:

El tomento es un carácter sumamente variable en el género y ésta es una de las especies donde más proporción adquiere esta variabilidad.

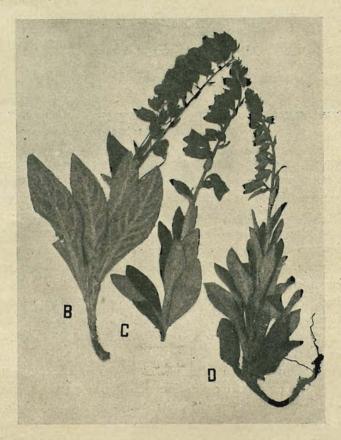


Fig. 1.

Sin embargo, el ejemplar cultivado y el de Cala Mezquita tienen en este carácter un elemento de diferenciación. Una borra blanquecina cubre toda la planta, especialmente las hojas en su envés, pero no menos quedan tapizadas las lacinias del cáliz, los tallos y hasta la corola en su exterior.

Las hojas, oblongo-lanceoladas, son en general más cortas que en

- 1 Rodríguez Femenias (J. J.): Flórula de Menorca, pág. 98. Mahón, 1904.
- <sup>2</sup> Willkomm (M.): Ilustraciones (Stuttgart, 1881-85), t. 1, pág. 115.

el tipo, ya que en aquéllas mide de largo hasta 15 centímetros y en las de los ejemplares de estudio sólo 8 centímetros; el borde, ligeramente ondulado y vuelto hacia abajo. Además, en la *D. dubia* tipo no son decurrentes; aquí observamos una manifiesta decurrencia.

Flores. Estas fueron dibujadas admirablemente por el Sr. Guinea en la primera contribución <sup>1</sup>. Hacía resaltar las diferentes corolas de dos ejemplares de *D. dubia*, uno de Cala Mezquita, que es precisamente el que de nuevo me ocupa, y otro herborizado en Sóller.

La corola del tipo es mayor, tanto en anchura como en longitud, que la de la forma que comparamos. Estas corolas están representadas en tamaño natural en los dibujos citados. En la forma, la corola es tan larga como el estilo; en las flores jóvenes sobresale ligeramente. En el tipo, el estilo queda como medio centímetro por debajo del lóbulo inferior. El tubo de la corola sumamente ventrudo que se observa en el tipo no se presenta en la forma.

En el cáliz, fuera de la pubescencia, no existen diferencias; la tomentosidad hace poco patentes las nerviaciones de las lacinias. Tampoco hay diferencias en las brácteas y pedúnculos florales. Frutos y semillas, no vistos.

A mi parecer existen suficientes motivos para establecer una forma nueva, que llamo *mollis*, y que queda definida del siguiente modo:

D. dubia J. Rodríg. forma mollis nova. Toda la planta cubierta de denso tomento algodonoso, hojas decurrentes, flores más pequeñas que en el tipo y estilo tan largo como la corola.

En la fotografía adjunta (fig. 1) están representadas tres muestras del herbario. La marcada con la letra B corresponde a un ejemplar de la *exsiccata* del Hmo. Sennen, *Plantes d'Espagne*, núm. 1.090; la señalada con una C, y que en su base lleva la etiqueta, es la cultivada en la Escuela Botánica del Jardín en el año 1801 y, por fin, la tercera es la herborizada en Cala Mezquita y lleva como señal una D.

Existe un elemento de comprobación, concluyente, para determinar la estabilidad de esta forma: el cultivo.

Sometiendo algunas digitales al cultivo, se llega en la primera siembra y en el primer año a resultados sorprendentes. El cambio de medio es seguramente la causa que ha motivado la variación, y que en este caso sirve—valga la frase—de reactivo para diferenciar las especies.

Partiendo de semillas de plantas espontáneas, típicas, he cultivado la D. Thapsi y he hecho lo mismo con la D. purpurea; los individuos

<sup>1</sup> Véase Bol. Soc. Esp. Hist. Nat., t. xxxi, pág. 34, figs. 10 y 11.

obtenidos apenas se diferencian morfológicamente y en nada recuerdan a sus progenitores. Esto está de acuerdo con las afinidades que existen entre estas dos especies.

Volviendo a lo anterior, la *D. dubia* forma *mollis*, al ser colectada en la Escuela Botánica, había vivido dos años, que son los que necesitó para dar flor; en este tiempo no se modificó, como lo demuestra la existencia en los herbarios de un pliego encontrado en la naturaleza y que pertenece a esta forma. No olvidemos que Willkomm también cultivó esta especie (*Ilustraciones*, t. I, p. 115).

Jardín Botánico de Madrid.



